

## **“La situación actual demanda con urgencia potenciar nuestra unión”**

- “La banda marrón ha dejado una tremenda huella en nuestros montes. Los daños soportados por los propietarios forestales sobrepasan los 100 millones”
- “Sorprende la débil atención mostrada por la Administración ante la incidencia que lleva al sector productor al abandono hoy y a importar la materia prima al industrial mañana”.
- “Si hemos llegado a esta coyuntura es porque la sociedad no percibe como un problema el abandono del monte y todos tenemos la responsabilidad de no haber sabido trasladarlo”
- “Estamos en un momento crucial. Y viendo que difícilmente podemos lograr nuestra misión principal, que es evitar la deforestación, parece inabordable el otro tema que nos preocupa: el relevo generacional”
- “Esta herramienta de comunicación es necesaria entre nosotros y viene a romper ese aislamiento tan grande que se nos produce en el ínterin de las asambleas anuales y será luz y taquígrafo de nuestras inquietudes”

### **CARTA ÍNTEGRA DEL PRESIDENTE**

Ha habido situaciones complicadas en la actividad forestal en Gipuzkoa pero estos últimos años, incluido el actual y los que nos deparará el futuro, tienen visos de que no van a ir a la zaga. La llamada banda marrón ha dejado una tremenda huella en nuestros montes, afectando a las especies estrellas en cuanto a rentabilidad. Los daños soportados por los propietarios forestales sobrepasan los 100 millones de euros.

Y ante semejante situación, no se han tomado medidas de choque suficientes. Es más, se confirma la tendencia a cargar el peso sobre la espalda del que sufre, que no es otro que el propietario. Y no es de recibo, habida cuenta de que la actividad forestal, además de trabajo y economía, aporta a la sociedad guipuzcoana 90 millones de euros anuales en

concepto de beneficios indirectos, según reconoce el propio Gobierno Vasco en el Libro blanco del Sector Forestal.

Abordar el problema corresponde al conjunto de las instituciones, si realmente se es consciente del problema generado. Y si esto no es así, es porque la sociedad en su conjunto no ve como un problema el abandono del monte. Y ahí todos tenemos la responsabilidad de no haber sabido trasladar, comunicar y neutralizar las falsas noticias que le han llegado a esa sociedad desde grupos de interés sociales y políticos.

Sorprende la débil atención mostrada por la Administración ante la incidencia que lleva al sector productor al abandono hoy y a importar la materia prima al industrial mañana. Es desolador observar la incidencia tan tremenda que ha tenido este mal en nuestro territorio, dejando en vías de desaparición a una especie que tanto ha ayudado social, medioambiental y económicamente al medio rural.

Por lo demás, intuimos que todo el soporte investigador y vigilancia que se supone nos protegía está siendo, a día de hoy, insuficiente en cuanto a resultado, lo que provoca una sensación de soledad y desánimo entre nosotros. No es difícil comprender las dificultades que presenta hoy la actividad forestal, y no debido a que se hayan ahorrado esfuerzos por parte de la propiedad durante varias generaciones. Vuelvo a repetir que estamos en un punto crucial. Y viendo que difícilmente podemos lograr nuestra misión principal, que es evitar la deforestación, parece inabordable el otro tema que nos preocupa: el relevo generacional.

Esta situación demanda con urgencia potenciar nuestra unión y señalar como punto referente el de **informar**. Objetivo que esta herramienta bidireccional debe cumplir, además de servir de radar en el Mercado de la madera, en pro de la transparencia, y hacer un seguimiento de las diferentes estrategias forestales de los países del entorno.

Del mismo modo, esta herramienta de comunicación vendrá a llenar ese túnel-aislamiento tan grande que se nos produce en el ínterin de las asambleas anuales. Será luz y testigo de nuestras inquietudes.

**Juan Carlos Berraondo, presidente de GEBE.**